

Escrito por: learcu

Resumen:

Sandra se arquea y apretándome fuertemente al tiempo que clama con un rugido en mis oídos soy tuya, tomas mis orgasmos son tuyos..., mientras Sandra gemía y lloraba excitada por el coito, casi destrozaba los dedos de la mano de su madre ardiente de pasión, que tenía tomada mientras observaba como sucumbía su hija en un deseado coito

Relato:

La madre Marjorie se fija en como miro a su beba y me dice, parece que esta chica te excita, cuidado es mi hija y si la deseas te saldrá caro si no sabes complacerla, por que es una idealista del amor...

Le contesto, es verte a ti a esa edad me imagino que serías igual a ella... si me dice, pero no era idealista sabía que los hombres solo querían aparearme para su satisfacción personal sin importarle mis sentimientos. Te contaré que copulé con tres antes de casarme con el idiota que me casé, hoy me arrepiento, pero es tarde, lo único bueno que me ha sucedido es haberte encontrado a ti por que si me satisfaces y me enloqueces al estar contigo apareándome. Eso que después de casada he probado varios penes mas...

Esa tarde ayudo a las mujeres a ordenar las espumas y con la última caemos arrastrada por ella piso sobre la espuma debajo mío queda Sandra. Su tibio calor emanado de su cuerpo, el perfume y sus cercanías me excitan,

Me mira a los ojos y me dice estas excitado por mi aproximación te contaré que yo estoy caliente, al llegar y verte, saber que eres dueño de esto mas mis deseos que tengo ahora por entregarme a un macho, pero está mi madre y yo ardiente en brazos de un hombre..., y me besa en mi mejilla eso me desespera y la beso en la boca, nada dice y no me rechaza, mas aun se apega mas a mi cuerpo sintiendo como mi pene esta alzado y alborotado por su enardecimiento al sentirla entre mis brazos y casi encima de ella apoyada en la espuma... la madre ve el cuadro y sabe lo que vendrá diciendo voy al baño y vuelvo... al salir su madre se estira sobre la cama de espuma riendo y tirando de mí caliente y ella ardiente..., nos acariciamos diez minutos y ambos desesperados nos besamos como locos..., de pronto ella se detiene y me dice... si mi distinguido jefe no es capaz de cubrirme ahora nunca lo harás, y se suelta sus ropas sacando sus blusa quedando desnuda, Dios casi me desmayo de impresión ¡que mujer!... ¡que senos!..., no demoro en desnudarme y en subir su mini falda a su cintura sacando su calzón, ambos nos seducimos en la espuma , amorosamente ella lleva mi alzado miembro a su entre piernas abriendo estas para acomodarme entre ella mientras mi pene

comienza a penetrarla... que sensación mas exquisita, en eso llega la madre y me murmura al oído mientras mi pene era acariciado por los pliegues de la vagina de su hija, entraba en su entrañas..., satisfácela bien o te pesará dice la madre y toma la mano de su hija..., como se arqueaba y agitada ardiente de pasión Sandra aferrada a la mano de su madre, rindiéndose a mi cuerpo, me movía sobre ella en una loca carrera para llenarla de semen que producirían mis testículos... Sandra se arquea y apretándome fuertemente al tiempo que clama con un rugido en mis oídos soy tuya, tomas mis orgasmos son tuyos..., inundando el canal donde mi pene realizaba sus movimientos y al sentirse mojado acelera sus movimientos mientras Sandra gemía y lloraba excitada por el coito, casi destrozaba los dedos de la mano de su madre ardiente de pasión, deja escapar chorros de semen en su matriz esta dama... no aguanto mas y deshogo mis testículos inundando las entrañas de esta chica que grita y gime de pasión en brazos de su madre que la acaricia y su mano derecha me toma mi mano y la introduce entre sus piernas, me dice que ambas mujeres están llegando a un delirio de pasión por este apareamiento... una con mi pene en su matriz y la madre con mis dedos en su vagina acariciándole el clítoris.

Descansamos unos minutos y ambas mujeres me besan en mis labios, me estaban sellando un acuerdo de que ambas serían mis amantes con la condición me dicen de que sea solo de ellas, ellas me consolarían siempre de mis necesidades corporales carnales amorosas.

Llevan trabajando conmigo ya un mes ambas mujeres, me falta tiempo para dedicarme a mis tareas del trabajo, por que si no es la madre la que clama y rezonga con mi pene entre sus piernas satisfaciéndose con mi pene, es la hija la que me ha excitado y no se detiene hasta estar bien mojada por mi espermios y agotada por sus orgasmos.

Sandra comenta con su madre que aquí falta su hermana Lucía, debería estar trabajando y gozando junto a nosotras y no mordiéndose de rabia por su destrozado matrimonio...

Al lunes siguiente aparecen con su hermana y su hijo de dos años por el trabajo... me dicen quiere saber las condiciones de su contrato, es decir cuanto ganará ¡ah! incluye los trabajos extra que esta de acuerdo en cumplirlos, me dice su madre al tiempo que palmorea mostrándome la cama... a media mañana tomamos desayuno y Lucia me dice nada hemos hablado de mis ganancias... ven le digo abriendo la puerta de mi dormitorio y como quiere su hijo entrar con ella miro a la madre y esta entiende mi mirada y se lleva al niño, entramos a mis aposentos y sin decirle nada la tomo por detrás abrazándola y manoseando sus senos se los saco de su vestido abotonado por delante, y venía sin sostenes..., la giro y muerdo suavemente sus pezones grita alborotada, permitiéndome sacar sus ropas ¡que hembra!, al igual que las otras mujeres bonito cuerpo sin exagerar, solo resuella y gime mientras la recorro con mis labios sus carnes, gime deseosa de ser estacada por mi miembro altivo, alzado,

tieso, duro, obeso y mirando al cielo excitado... deseando a esa hembra, la recuesto en mi cama, ella se acomoda tomándome entre sus brazos se abre de piernas diciéndome tómate ya se que es parte del trato seré tuya..., y comienzo a excitarla no demoré mucho ya estaba caliente y me recibe en su vagina que comienza a extenderse a la entrada de mi pene... chillaba, gemía y arqueaba desesperada su cuerpo entrando aun mas mi pene en ella..., estaba ardiente de apetitos, apasionamiento y encanto, deseaba un pene desbaratando sus carnes vaginales, mas resuellos, gemidos y gritos acompañan a esta posesión de su cuerpo por este macho, se entrega con tanta pasión que el catre crujía a sus exaltados movimientos de placer en el apareamiento y lloraba desesperada al copular con pasión con este macho hoy su jefe..., la recorro con mis manos su cuerpo, ella solo gime, se retuerce y cierra sus ojos entregándose a mis caricias..., mi pene excitado se desarrollaba contra le pelvis de ella clavándola en su entrepiernas, ella lo siente y abre sus piernas acomodándolo, no soporto el turbulento momento y mis manos recorren su vientre y acarician sus muslos, al llegar a su trasero lo apreso tratando de excitarla nuevamente, ella ayuda con movimientos de pelvis que mas excitan mi pene, me dejo caer sobre ella, no se queja solo gime desesperada..., ubico mi pene en su vagina y ella excitada levanta su cintura para atrapar en su cueva sexual a mi miembro, tirando de el, de un golpe la penetro con gran gemido por parte de ella, luego se estimula moviendo en delicioso meneo sus cintura con mi miembro en labor de apareamiento entrando y saliendo en su matriz, llora, gime, grita, alborotada al tener mi pene penetrándola..., ella se queja y me dice esto quería , eres mi macho..., soy tu hembra..., tu puta..., poséeme.

Que delicia, en verdad me gustan tu meneos, me dice, duramos así como 20 minutos, y ella lo chupaba mas fuerza en su matriz con sus paredes vaginales, hasta que me desocupé en su matriz, pude sentir cuando la llenaba de semen, así repartió mi pene sus efluvios, llenándome la matriz y parte de la cama con mi leche al salirse esta por haber inundada la vagina. Como tiraba chorros. Le empecé a besar su vagina y a meterme mi lengüita. Ella gemía y se retorció, le gustaba lo que le estaba haciendo. Era la primera vez que le succionaban mi vagina.

Lucía gemía y lloraba de placer con mi pene en su vagina calentándola y bañándola de semen. Esta alocada mujer me pedía repetir estas maniobras cada media hora, por lo que la apareé a lo menos tres veces... afuera su hijo le decía a su abuela que la mamá lloraba, pero ella le dice no esta llorando está feliz copulando ya vendrá a verte.

Ese mes fue para mi de locura ya que las damas, me solicitaban dos veces por días aparearnos, los cuales complacía. Pero puse orden y les dije dos copulas diarias los lunes y martes, descanso miércoles, una vez jueves y dos veces viernes, sábado y domingo descansan de mi. Aceptaron y a veces lo cumplen otras alegan y debo saciarlas.

Como necesitábamos distribuir la mercadería contratamos un

camionero con un vehículo tres cuarto, trae de pionera a su señora una mujer delgada, pero con gran par de senos y un culazo conversa con las mujeres y le pide a estas que comenten sus vidas Marjorie le dice si te contamos tendrías que entrar al circulo y este circulo es eróticamente sabroso..., como es eso comenta Ana la esposa de 29 años del camionero, un día te comentaremos como es, aprovechando que su marido lleva una mañana el camión a revisión se queda la mujer con las chicas y pide aclaración de ese circulo mágico que la tiene extrañada y embobada... bien le dicen si te contamos hoy mismo debes entrar en este circulo sin remordimientos y arrepentimientos. Mira a las mujeres y dice de acuerdo sin arrepentirme y sin remordimiento venga lo que venga.

Llaman a Leo el jefe y le comunican a Ana como se formó el circulo y como ellas lo llevan a buen termino, ella ahora tendría que ingresar a este..., Ana asombrada no se opone y es empujada al dormitorio de Leo con Leo detrás de ella, Ana vestía este día una blusa atada a su cintura y una falda corta escolar escocesa que poco cubría, pronto siente las manos de este en su cuerpo y como con sabiduría la excita llevándola a la cama, en ella solo gime estimulada y animada a tener sexo con el jefe sin oponerse y siente como es desnudada y pronto ve ese enorme miembro que esta a la entrada de su vagina dilatándola y tratando de penetrar esa cueva secreta, de pronto siente como ese pene ingresa totalmente en sus entrañas y eso la provoca y perturba moviendo deliciosamente sus caderas como tiempo que no lo hacia, si tenía sobre ella un delicioso macho que la empotraba y avivaba en sus movimientos apasionados gimiendo y gruñendo de gozo al ser deliciosamente clavada por el macho y suspiraba ansiosa de pasión al sentir ese miembro destrozando su vagina y matriz. Sentía salirse ese pene y volvía fuertemente penetrándola y haciéndola gemir de sensualidad, veinte minutos la tuvo el macho gozando en duros apareamiento y deleitándola de placeres...

Cuando se reúne con la otras mujeres tenía una sonrisa en sus labios, les dice ahora pertenezco a vuestro circulo. El problema es que no se como me apareare con él otros días..., eso lo solucionamos nosotras le dicen.